

OPERACIÓN "RESPUESTA SOLIDARIA 2"

(370 militares)



Desplegados en cuatro poblaciones del norte de Pakistán, los militares españoles forman el grueso de la fuerza de la OTAN que presta auxilio a las víctimas del terremoto que devastó la zona el pasado 8 de octubre.

RESPUESTA SOLIDARIA

LOS 370 MILITARES ESPAÑOLES DESPLAZADOS AL PAÍS ASIÁTICO COMO NÚCLEO DE LA FUERZA DE RESPUESTA DE LA OTAN HAN COMENZADO LAS LABORES DE AYUDA HUMANITARIA

en Pakistán

LAS unidades de ingenieros pertenecientes al contingente de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NRF), articulada sobre un núcleo de tropas españolas y bajo mando operativo español, han iniciado las labores de ayuda a las víctimas del terremoto en la Cachemira paquistaní, en el marco de la operación multinacional *Respuesta Solidaria II*. Los militares españoles están retirando escombros, desde el pasado 18 de noviembre, en una escuela y un hospital de Bagh, mientras que en Arja, además de hacer

otro tanto en el hospital de la localidad, reparan las carreteras de acceso al núcleo urbano para facilitar la llegada de ayuda humanitaria.

Simultáneamente, los equipos de cooperación cívico-militar del contingente y las autoridades paquistaníes se han reunido para coordinar los trabajos a realizar en el futuro. Entre otros proyectos destacan el restablecimiento del suministro de agua potable en la ciudad de Bagh y la construcción de campos para los desplazados. Por su parte, equipos mixtos de ingenieros

paquistaníes y de la OTAN trabajan juntos en la construcción de viviendas-refugio para la población local que perdió su hogar tras el sismo. Las distintas fases para ejecutar estos trabajos se han organizado de forma que tendrán prioridad aquellas zonas afectadas que se encuentren a mayor altitud, donde los rigores y crudeza invernales hacen más difícil las condiciones de supervivencia de las víctimas. Una de estas zonas es la población de Malot, donde se ha desplegado una unidad especial compuesta por varios



A la izquierda, médicos militares atienden a los heridos en un accidente de tráfico. Arriba, varios soldados retiran escombros en una carretera de acceso a la ciudad de Bagh.



La tarea de la unidad de Ingenieros española incluye la rehabilitación de hospitales, viviendas y escuelas, y la construcción de campos para los desplazados.

equipos de ingenieros de la NRF. La situación en esta área se puede considerar extrema, puesto que buena parte de las vías de comunicación están destruidas y las que quedan son apenas transitables por vehículos ligeros, lo que obliga a que tanto el personal como la maquinaria y el material a emplear, sean transportados por helicópteros. Además, hay que tener en cuenta que la zona de trabajo supera los 2.000 metros de altitud, lo que hará que la inclemencias del invierno sean más acusadas.

Mientras tanto, el resto del contingente de la NRF en territorio paquistaní ha finalizado su despliegue. Instalado en Arja, el Elemento de Mando Avanzado (FCE) del Cuartel General Terrestre (LCC) en Islamabad ha alcanzado su capacidad operativa plena para liderar el componente terrestre de la fuerza de respuesta de la OTAN durante el tiempo que dure la misión.

DESPLIEGUE OPERATIVO

En total, los 370 militares se hayan repartidos entre el CGTAD, la Unidad de Ingenieros, el Elemento Nacional de Apoyo Logístico y la Unidad de Apoyo al Despliegue. El Mando del Componente Terrestre (LCC), encargado de las operaciones de los más de 1.000 efectivos que componen el NRF en Pakistán, está liderado desde España por el Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad (HQ NRDC-SP), con sede en Bétera Valencia.

Las distintas naciones que componen el despliegue de la OTAN han transferido al Cuartel General Terrestre de Alta Disponibilidad (CGTAD) de Bétera (Valencia) la autoridad de mando necesaria para liderar el resto de las fuerzas no españolas desplegadas en Pakistán y que forman parte del componente terrestre de la NRF. Esta unidad, bajo el mando del general español José Antonio Bautís está compuesta por alrededor de 1.000 militares.

El Batallón Multinacional de Ingenieros que opera en la región de Cachemira está al mando de un comandante español y está compuesto por una compañía española —con dos secciones de Zapadores de las Brigadas Aerotransportable (BRILAT) y Paracaidista (BRIPAC), respectivamente, y una Sección de máquinas—, y otras cuatro compañías —todavía no incorporadas— procedentes de Polonia, Italia, Reino Unido y Bulgaria, además de una Sección del ejército lituano. Completan el despliegue tres equipos de purificación de agua de Lituania y un hospital médico compuesto por checos y holandeses, así como equipos de cooperación cívico-militar franceses y eslovenos.

Tras concluir el pasado día 14 de noviembre la fase de proyección, los



Las máquinas de la compañía de zapadores pueden convertirse en excavadoras, retroexcavadoras, empujadoras o palas de acuerdo con las necesidades de las tareas de reconstrucción.

El contingente español lleva a cabo su actividad en estrecha colaboración con las autoridades militares pakistaníes con las que mantiene frecuentes reuniones de coordinación.

370 militares españoles se encuentran ya en su zona de actuación. Los efectivos desplegados en Pakistán están destacados en cuatro ciudades. En Arja, provincia de Bagh, están destacados el grueso del contingente español y el Elemento de Apoyo Logístico Nacional (NSE). Igualmente, en la zona del terremoto está también la Unidad de Apoyo al Despliegue (UAD), cuyos efectivos pertenecen al Regimiento de Especialidades de Ingenieros nº 11, de Salamanca. La UAD fue la primera en llegar a la zona y su misión consiste en acondicionar el lugar donde se levanta definitivamente el campamento español. En Lahore se encuentran elementos del Mando de Apoyo Retrasado (RSC) del HQ NRDC-SP de Bétera, encargados de la recepción del personal y el material que llega al país asiático. Como base intermedia entre Lahore y la zona afectada por el terremoto se ha esta-

blecido un destacamento, también con miembros del RSC, en Rawalpindi. Personal de Mando y Control del LCC permanecen en Islamabad.

Aunque las tropas desplegadas comenzaron la misión de ayuda humanitaria a medida que fueron llegando a la zona afectada por el terremoto, tras alcanzar la plena operatividad, es cuando la actuación de la NRF va a ser más efectiva.

Una vez finalizado el despliegue y mientras se realizan las primeras labores de ayuda humanitaria, continúa el montaje del campamento español en la zona. Los aseos y duchas se encuentran en contenedores habilitados para esa función mientras que el alojamiento y la vida, al margen del trabajo diario, se realiza en las tiendas de campaña montadas en la base. El puesto de socorro de la Unidad de Ingenieros y las tiendas que albergarán las cocinas y el centro de comu-



nicaciones completan el equipamiento del campamento. Las condiciones de vida de los soldados españoles mejoran día a día y ya disponen de locutorios provisionales para que el personal pueda contactar con sus familias.

AYUDA AGRADECIDA

La labor de los militares españoles ha sido recibida con grandes muestras de gratitud por parte de las autoridades militares locales encargadas de la coordinación de los trabajos de reconstrucción en la zona. Este reconocimiento hacia los miembros del contingente español ha facilitado una comunicación fluida con las fuerzas pakistaníes desplegadas en Bagh, con las que han mantenido ya diferentes reuniones de coordinación. Éstas mostraron un gran interés en agilizar el inicio de las actividades y pusieron de manifiesto el agradecimiento por la labor que van a desarrollar los milita-

res españoles en la operación liderada por la OTAN. El reconocimiento a la labor de los soldados españoles también se refleja entre la población civil, que está acogiendo con gran hospitalidad a las tropas.

Fruto de los primeros trabajos de la NRF es el pleno rendimiento del hospital de Arja que ya ha atendido a más de 1.000 personas. Las autoridades locales han felicitado a sus miembros por la labor realizada, destacando la actuación llevada a cabo en favor de las víctimas de un autobús accidentado el pasado fin de semana, que permitió salvar la vida a muchos de sus ocupantes.

El pasado 13 de noviembre el Escalón Médico Avanzado de Tierra (EMAT) destacado en el campamento de Arja, junto con los miembros del puesto de socorro de la compañía de Ingenieros española, atendieron a los heridos de un accidente de tráfico en

una carretera próxima al destacamento del contingente español.

A pesar de que la formación sanitaria tipo ROLE 2, había comenzado a montarse el día anterior y todavía no estaba al 100 por 100 de operatividad, los miembros del EMAT pudieron reaccionar con la rapidez necesaria para atender a los heridos en el accidente, que se produjo al despeñarse un autobús desde un altura aproximada de 30 metros. En menos de diez minutos, dos células de estabilización (compuestas por médico, enfermero, conductor y sanitario cada una) y personal del puesto de socorro llegaron al lugar del siniestro, donde procedieron a la clasificación, estabilización y traslado de diez heridos de diferente consideración hasta el equipo quirúrgico del EMAT instalado en el destacamento.

Edu Fernández

Fotos: Ángel Manrique